

Longchamps, 7 setiembre 1954.

Señor Prof.  
Dr. don Antonio Tovar.

De mi más distinguida consideración y afecto:

Acabo de llegar de Heidelberg, donde alcancé a dictar también casi todo el semestre de verano. Ese año de vida alemana ha sido una experiencia inolvidable cuyos diversos aspectos le contaré a Ud. con mayor calma más adelante, pues al regresar me encuentro aquí con toda la correspondencia y las obligaciones acumuladas durante tan larga ausencia, hasta tal punto que, sumado esto a mi curso, que he debido retomar de inmediato, no sé cómo hacer para cumplir con todo.

Le trasmito los saludos que me dió para Ud. Devoto, a quien fuí a ver a Florencia en las breves vacaciones de Heidelberg, con el propósito de revisar juntos la traducción de "I fondamenti della storia linguistica" que tenía yo terminada hacía ya tiempo. Así lo hicimos, y creo que esta traducción va a ser interesante para los lectores de habla española, pues Devoto me propuso su propia versión de algunos neologismos suyos y, además, introdujo algunas pequeñas modificaciones en su propia redacción, a fin de hacer más claro el sentido. Se va a imprimir a fin de mes.

Con motivo de algunas conferencias que di, tuve ocasión de recorrer en los últimos meses casi toda Alemania Occidental, y así he podido conocer a los filólogos y lingüistas que más me interesaban: he estado con Reinhardt, Snell, Pfeiffer, Latte, Pohlenz (aunque con éste es casi imposible conversar, como Ud. sabe, pues está muy viejo y más sordo que nunca), Sommer, Kranz, Schadewaldt, Lohmann, etc. etc., y, lo que es más interesante, con los más importantes de la joven generación, hijos y hasta nietos espirituales de los anteriores. Le puedo asegurar que el cambio de métodos y puntos de vista es, en los más jóvenes y talentosos, a veces radical.

Faso al motivo de estas rápidas líneas: al llegar me he encontrado con que, merced a una suma que acaba de otorgarnos la Universidad, el volumen de homenaje al Dr. François podrá enviarse a la imprenta también a fines de este mes. Por esa causa, y a pesar de que bien imagino lo que serán sus pesadas tareas en el Rectorado, me permito pedirle si no podría enviarnos aunque fuera un artículo brevísimo, para que no faltara su nombre, tan vinculado a nosotros por verdadero afecto, entre los colaboradores del volumen. Haré cualquier cosa por demorar a la imprenta para que podamos incluir lo que Ud. nos envíe; le rogaría me escribiese aunque fuera dos líneas para decirme si le es posible. Tengo celos de los italianos (si magna licet componere...), porque Terracini, que está estos días en Bs. Aires, me contó ayer que para el homenaje a Bartoli del "Archivo" les mandó Ud. un artículo muy bueno. Se imaginará que no pretendo comparar una rana con un buey; pero no vamos a dejar de gritar y llorar hasta que Ud. no nos dé el gusto. Espero su respuesta; mis más cordiales recuerdos para su señora esposa y los chicos, y para Ud. un fuerte abrazo de

Burgwardt 903, Longchamps (F.C. Rosa).

Arminda ya está en Norteamérica.

Carlos A. Ronchi Marchi  
UNIVERSIDAD  
DE SALAMANCA  
GREDOS.USAL.ES